

UN INSTRUMENTO PARA EVALUAR COMPETENCIAS EN NIÑOS PREESCOLARES

MARÍA CLOTILDE JUÁREZ HERNÁNDEZ, ALEJANDRO OCTAVIO DELGADO CABALLERO

Resumen:

El Programa de Educación Preescolar vigente (PEP/SEP, 2004) es una propuesta curricular basada en competencias que espera que la educadora realice el diagnóstico inicial de las competencias de los alumnos durante el primer mes del ciclo escolar. Sin embargo, no se le proporciona instrumento alguno para evaluar las competencias de los niños preescolares. Esta problemática plantea la necesidad de construir un instrumento. La *Escala de competencias de niños y niñas preescolares* (versión 2.0, UPN, 2007) que técnicamente es una variante del tipo Likert que evalúa 17 indicadores de las competencias clasificadas en cinco categorías: 1. Construcción de la identidad personal; 2. Empleo del lenguaje oral y escrito; 3. Pensamiento lógico matemático y científico; 4. Interacción con el entorno social y 5. Interacción con el entorno natural. Cada reactivo de la escala clasifica las respuestas de los preescolares, según el nivel de dominio en cinco categorías: 1. Sin respuesta; 2. Respuesta no pertinente; 3. Respuesta pertinente: incipiente; 4. Respuesta pertinente: óptimo y 5. Respuesta pertinente: sobresaliente. La escala se aplicó a una muestra de 149 preescolares en 24 jardines de niños localizados en tres entidades federativas: Distrito Federal, Estado de México y Puebla. El propósito de este trabajo es informar sobre los resultados parciales que hasta el momento dan cuenta del comportamiento de los reactivos de acuerdo con su nivel de dificultad en función de la distribución de las respuestas de los preescolares. Identificándose reactivos fáciles, difíciles, medios y sin clasificación.

El *Proyecto Intersectorial de Indicadores de Bienestar en la Primera Infancia en México* con la participación de dependencias e instituciones de los sectores salud y educación conformó tres mesas de trabajo: Desarrollo del Niño, Contexto familiar y

comunitario y Cobertura, calidad y equidad de los programas, que definieron *indicadores para evaluar el bienestar en niños y niñas de uno, tres y seis años de edad*. La *Coordinación Técnica de la Mesa de Desarrollo del Niño*, a cargo de la Dra. María Clotilde Juárez Hernández (2003-2006) diseñó escalas para evaluar competencias de niños de uno, tres y seis años de edad. El *estudio piloto* se realizó en 2005, cuyos resultados se analizaron cualitativa y cuantitativamente en 2006 derivándose la *Escala de Competencias de Niños Preescolares* (V. 2.0; UPN, 2007) (Juárez-Hernández, 2007a). La organización de este trabajo es: fundamentos teórico y metodológico, resultados y conclusiones, y referencias.

Fundamento teórico

La *Escala de Competencias de Niños Preescolares* (v. 2.0; UPN, 2007) se sustenta en tres perspectivas teóricas complementarias: *constructivista* de Jean Piaget; *social-culturalista* de Lev Vigotsky y *holística* de Urie Bronfenbrenner (Bronfenbrenner, 1979) cuya articulación conforma un complejo andamiaje conceptual dentro del cual se puede concebir, en un plano amplio, el *desarrollo humano* y en un plano específico, el desarrollo infantil (Castorina & Baquero, 2005).

Se define el **desarrollo infantil** como un **proceso dinámico** en continua transformación a lo largo de la vida. El que a su vez, es un **producto** resultante de la interacción dialéctica entre las estructuras biológicas y funcionales de la persona con su ambiente social y natural, que necesariamente conlleva a **cambios cualitativos y cuantitativos** que evidentemente se muestran a través del crecimiento y el comportamiento progresivamente más organizado y coordinado que **modifican integral y armónicamente** las distintas dimensiones de su desarrollo. Todo ello da cuenta de la **capacidad adaptativa** de la **persona quien es cada vez más competente** a lo largo del

curso de su vida enmarcada dentro de un contexto social-cultural y momento histórico determinados (Juárez-Hernández, 2006).

Se define también *competencia* como un complejo conjunto de *capacidades* o *comportamiento manifiesto* sustentado en conocimientos, habilidades, actitudes y valores adquiridos mediante experiencias en su interacción con el ambiente natural y social que al apropiarse de ellos le permiten actuar de manera eficaz, eficiente y ética en la resolución de situaciones problemáticas cotidianas. Es decir, ese *comportamiento*, como producto del desarrollo, muestra en distintos momentos los cambios cualitativos y cuantitativos que reflejan los diferentes *niveles de dominio* o desarrollo que va logrando de determinada competencia (Juárez-Hernández, 2006).

Los *niveles de dominio del desarrollo de una competencia* son categorías creadas convencionalmente para describir el grado de construcción del comportamiento considerando diversos aspectos que influyen en el despliegue del desarrollo humano: epigenéticos, madurativos y de construcción social. Esto como resultado de las transformaciones cualitativas y cuantitativas que gradualmente se van generando a lo largo del tiempo en relación con la experiencia y que va mostrando un cada vez mayor refinamiento, sofisticación, organización y coordinación. El comportamiento inicialmente se expresa a un *nivel de dominio incipiente*, en un segundo momento llega a un *nivel de dominio óptimo* y en algunos casos logra un *nivel de dominio sobresaliente*.

Fundamento metodológico

La evaluación en la psicología del desarrollo tiene que captar una muestra del comportamiento del niño como producto dinámico del desarrollo que no sólo se genera

y evoluciona con el paso del tiempo, sino que en sí mismo involucra cambio y movimiento (Bornstein & Lamb 1999).

Robert Likert (1976) creó una escala para evaluar las *actitudes* de las personas. La actitud es un concepto psicológico que comprende tres aspectos: *cognitivo*, que es *lo que se sabe o conoce*; *afectivo*, lo que *se siente* y *comportamental*, lo que *se actúa o hace* con respecto a un objeto concreto o idea. Para evaluar las actitudes de niños preescolares con respecto a lo que aprenden en su escuela, podríamos inferir lo que saben, lo que sienten y lo que actúan con respecto al contenido de ese aprendizaje a través de la medición de sus actitudes (Hernández, R.; Fernández, C. y Baptista, P. 2003).

A partir del modelo de la escala Likert se creó la *Escala de Competencias de Niños Preescolares* (v. 2.0; UPN, 2007) como una variante denominada *escala tipo Likert* que resultó de la operacionalización de los indicadores. Estos pretenden medir, en el contexto natural de la escuela, el desarrollo de las competencias de niños mediante la observación directa y la descripción sistemática de su comportamiento como un producto del proceso del desarrollo, evidenciando empíricamente *lo que los niños preescolares son capaces de hacer*.

Estructura de la escala

La *Escala de Competencias de Niños Preescolares* (v. 2.0; UPN 2007) es un instrumento que se aplica individualmente en el contexto natural del centro educativo para evaluar el nivel de dominio del desarrollo de las competencias en preescolares, que pretende proporcionar una impresión diagnóstica sobre lo que son capaces de hacer para que la docente tenga información válida y confiable en el diseño de situaciones didácticas dentro de su intervención educativa con la intención explícita de favorecer su

desarrollo. La *escala clasifica las competencias en cinco categorías* relacionadas con las dimensiones del desarrollo humano, véase la Tabla 1.

Cada *indicador* es el comportamiento manifiesto de una competencia, que se observa directamente, se mide sistemáticamente y se evalúa cuantitativamente. A continuación se listan los indicadores correspondientes a los 17 reactivos de la escala.

1. Dice su nombre completo.
2. Domina su cuerpo con coordinación, equilibrio, fuerza, precisión para realizar acciones como botar, rodar, patear, brincar.
3. Asume la responsabilidad de realizar por sí mismo, sin la intervención del adulto, algunas actividades para el cuidado de su salud como lavarse las manos, cepillarse los dientes, bañarse, ingerir alimentos, cortarse las uñas.
4. Se relaciona con otras personas respetando normas de convivencia observadas dentro del grupo social.
5. Se relaciona con otras personas independientemente de sus características étnicas, discapacidad física o condición social.
6. Manifiesta empatía mediante acciones de solidaridad o ayuda hacia otras personas.
7. Explica cómo resolver algunas situaciones que puedan dañar su integridad física o emocional como un temblor, un incendio, acoso sexual o robo de niños.
8. Resuelve conflictos de relación interpersonal mediante el diálogo dentro del grupo social.
9. Reconoce acciones que dañan el ambiente: quemar basura, defecar al aire libre, ensuciar el agua para tomar.
10. Identifica ayer, hoy y mañana.
11. Explica lo que comprende de lo que escucha.
12. Escribe e interpreta el significado de las escrituras que produce.
13. Provoca intencionalmente situaciones para reafirmar y/o descubrir conocimientos.
14. Utiliza la operación aritmética de la adición.
15. Mide usando unidades no convencionales.

16. Dibuja la ubicación de distintos lugares considerando distintos puntos de referencia.
17. Resuelve eficientemente por sí mismo necesidades básicas de hambre, sed, frío y calor.

Cada reactivo contiene los siguientes elementos

A. **Base del reactivo** que comprende:

- (i) El *código* de identificación del reactivo;
- (ii) El *indicador* que se pretende medir;
- (iii) La *situación de evaluación* que plantea una problemática específica que pone a prueba el comportamiento del niño o la niña;
- (iv) La *consigna* y/o *pregunta* a través de la cual se le pide al niño o niña que haga lo que se indica.

B. *Cinco categorías alternativas de respuesta posibles* mutuamente excluyentes de la escala (véase la Figura 1) y determinadas a partir de diversidad de respuestas obtenidas y analizadas en el estudio piloto (2006). Estas categorías combinan dos criterios: uno cualitativo relacionado con el *contenido* de cada respuesta y uno cuantitativo referido a la *calificación numérica* que se le asigna según su nivel de dominio. Primeramente se consideran dos posibilidades: el niño **responde o no responde al reactivo**.

- (i) En caso de que no responda se le califica con '**1 Sin respuesta**'.
- (ii) Si responde, su respuesta puede clasificarse dentro de dos categorías: **pertinente** o **no pertinente** según el contexto que ofrece la situación de evaluación y su respectiva consigna y/o pregunta.
 - Una **respuesta no pertinente** de califica con **2**;
 - Una **respuesta pertinente** puede diferenciarse y clasificarse por su *nivel de dominio: incipiente, óptimo y sobresaliente* que el niño o niña tiene de la competencia y, en cuyo caso, se asignará una calificación de **3, 4 ó 5** respectivamente. Cada opción de respuesta, presenta ejemplos que describen el tipo de respuesta.

C. **Observaciones** tienen un espacio en el que se solicita al aplicador que escriba cualquier respuesta que no esté descrita dentro de las cinco opciones, sobre todo en el caso en el que la respuesta del niño o niña no sea pertinente.

En la Figura 1 (anexo), se muestra los elementos que conforman la estructura de la base del reactivo.

Resultados y conclusiones

Los resultados que aquí se presentan son parciales en tanto que falta una segunda aplicación de la prueba a 110 preescolares de Yucatán. En este momento sólo se pretende describir como se comportaron los reactivos de acuerdo a su nivel de dificultad, para esto se establecieron cuatro categorías:

1. **Fáciles.** Entre el 40 y 60% de los preescolares obtuvo una respuesta *pertinente óptima o sobresaliente*.
2. **Difíciles.** Entre el 40 y 60% de los preescolares obtuvo una respuesta *no pertinente* o no respondió.
3. **Medios.** Entre el 40 y 60% de los preescolares obtuvo una respuesta *pertinente pero incipiente*.
4. **Sin clasificación.** Los niños preescolares respondieron en proporciones semejantes a más de dos categorías de respuesta.

Los reactivos clasificados como fáciles fueron tres. Dos pertenecen a la categoría de **Construcción de la identidad personal: Identidad personal y Psicomotricidad gruesa**, y uno a la de **Interacción con el entorno social: Relación con límites**.

Los reactivos catalogados como difíciles fueron cuatro. Uno perteneciente a la categoría de **Construcción de la identidad personal: Integridad física**; uno a la de

Empleo del lenguaje oral y escrito: *Lectura y escritura*; uno a la de **Pensamiento lógico matemático:** *Medición* y uno a la **Interacción con el entorno social:** *Relación sin conflicto*.

Los reactivos clasificados como medios fueron siete. Uno perteneciente a la categoría de **Construcción de la identidad personal:** *Satisfacción de necesidades*; uno a la de **Empleo del lenguaje oral y escrito:** *Comprensión y expresión oral*; tres a la categoría de **Pensamiento lógico matemático:** *Relaciones espaciales, Relaciones temporales, y Medios y fines*; uno a la **Interacción con el entorno social:** *Relación solidaria* y uno a la de **Interacción con el entorno natural:** *Cuidado de su entorno natural*.

Los reactivos sin clasificación fueron tres. Uno pertenece a la categoría de **Construcción de la identidad personal:** *Higiene personal*; uno a la de **Pensamiento lógico matemático:** *Cálculo* y uno a la **Interacción con el entorno social:** *Relación respetuosa*.

A partir de estos resultados parciales, se puede concluir lo siguiente:

- (1) El comportamiento de los 17 reactivos es diferenciada por su nivel de complejidad.
- (2) Por su nivel de dificultad, los reactivos se clasificaron en: fáciles, difíciles, medios y sin clasificación.
- (3) Por la frecuencia de los reactivos clasificados en cada categoría: tres fueron fáciles; cuatro difíciles; siete medios y tres sin clasificación.
- (4) Por su distribución normal, los reactivos medios y sin clasificación se agruparon en aquellos que concentraron en la parte media de la curva entre un 50 y 80% de los casos.
- (5) La distribución de las respuestas de los preescolares a los reactivos en cada una de las cinco categorías de las dimensiones de desarrollo no fue homogénea.

Referencias

- Bornstein, M. H. & Lamb, M. E. (1999). *Developmental Psychology. An advanced textbook*. Nueva Jersey: Lawrence Erlbaum.
- Bronfenbrenner, U. (1979). *La ecología del desarrollo humano*. México: Paidós.
- Castorina, J. A & Baquero, R. J. (2005). *Dialéctica y Psicología del Desarrollo*. El pensamiento de Piaget y Vigostky. Buenos Aires/ Madrid: Amorrortu.
- Hernández, S. R.; Fernández, C. C. y Baptista, L. P. (2003). Metodología de la investigación. México: Mc Graw Hill.
- Juárez-Hernández, M. C. 2006. *Qué y cómo evaluar las competencias de los preescolares*. En: Guadalupe Teresinha Bertussi (2006). Anuario educativo mexicano visión retrospectiva 2005. México: Porrúa-UPN (en prensa).
- Juárez-Hernández, M. C. (2007a). *Resultados del pilotaje de los indicadores y las escalas de evaluación de las competencias de niños y niñas de uno, tres y seis años de edad*. Manuscrito sin publicar.
- Likert, R (1976). Una técnica para la medición de actitudes. En: Summer, G. (Comp.) *Medición de actitudes*. (p.182-183). México: Trillas.
- SEP (2004). *Programa de Educación Preescolar*. México: SEP.

ANEXO

Tabla 1. Categorías de las competencias de niños y niñas preescolares

Categorías	Competencias
1. Construcción de la identidad personal;	Expresa el auto-reconocimiento de su identidad. Practica medidas de auto-cuidado para preservar su salud e integridad física. Reconoce que es competente.
2. Empleo del lenguaje oral y escrito;	Comprende y expresa oralmente ideas. Comprende y produce mensajes escritos.
3. Pensamiento lógico matemático y científico;	Utiliza estrategias de conteo, estimación, cálculo y medición para resolver situaciones problemáticas que implican relaciones numéricas, espaciales y temporales. Utiliza recursos para resolver situaciones problemáticas que implican la noción de causalidad.
4. Interacción con el entorno social	Se relaciona con otras personas en un marco de respeto y tolerancia.
5. Interacción con el entorno natural.	Aplica medidas de cuidado y respeto hacia su entorno natural.

Base del reactivo				
Código: (#) [6R#] Número del reactivo según el orden para su aplicación. Ejemplo: (7) [6R3].				
Indicador: Descripción del comportamiento a ser evaluado. Ejemplo: Explica cómo resolver algunas situaciones que puedan dañar su integridad física o emocional como un temblor, un incendio, acoso sexual o robo de niños.				
Situación de evaluación: Planteamiento de la situación problemática.				
Consigna o pregunta: Indicación de lo que se le pide al niño o niña que haga.				
Categorías alternativas de respuesta				
1. Sin respuesta	2. Respuesta no pertinente	3. Respuesta pertinente: incipiente.	4. Respuesta pertinente: óptimo.	5. Respuesta pertinente: sobresaliente.
Tipos posibles de respuesta				
No responde	Me voy con	No sé si voy	No voy	Pido ayuda,

a la pregunta. Se muestra indiferente ante la petición, parece no comprender lo que se le pide.	la persona. No, no iría porque ella invitaría a muchas gente.	o no voy. Me regaña mi mamá.	porque: • <i>No la conozco.</i> • <i>No quiero ir con ella.</i> <i>Me voy rápido con mi mamá.</i>	<i>grito.</i>
Observaciones				

Figura 1. Ejemplo de reactivo que muestra su estructura